

# El Sudor del Obrero

Organo de las Sociedades y de la Agrupación Socialista Obrera de esta Ciudad

Gratis a los Socios

Redacción y Administración: Palacios, 44

No se devuelven los originales

Se publica los días 15  
y últimos de cada mes

## Nuestra protesta

La dinamita ha vuelto a hacer su nefanda aparición en Barcelona.

Muertos y heridos ha causado, todos pertenecientes a clases modestas.

Estas víctimas son consecuencia de la barbarie de algunos, que no encuentran modo más adecuado de transformar la sociedad que cometiendo esos crímenes.

Protestemos de esos atentados y procuremos inculcar en los trabajadores las ideas socialistas, que le harán apartarse de tan descarriados caminos y entrar en la senda que conduce a la verdadera emancipación humana.

Siempre hemos creído que los ideales que tienden al altruismo, no es posible que cometan tan horrorosos atentados, por lo que creemos que éstos son siempre obra de locos ó desalmados, ó interés de algunos en desviar las corrientes de progreso que se observa en nuestra clase.

## Hacia el porvenir

Hay todavía quien cree que a la mujer le está vedado interesarse por cuanto se relaciona con la vida social, debiendo ante todo vivir ignorada y sin que su acción se note para nada fuera de su hogar.

Si la educación de la mujer fuera hoy como en los siglos anteriores, no hay duda que este ideal de los que siempre miran para atrás se cumpliría perfectamente; pero hoy, que la lucha por la vida obliga a la mujer a vivir de muy distinta manera que en otros tiempos, detener su acción a la que la instrucción despertó, de todo punto es imposible.

Cuanto más ilustrada sea la mu-

jer, tanta más independencia de carácter y de criterio ha demostrar, quedando más asegurado para el bien el porvenir dichoso de la humanidad, cuanto su educación sea mejor dirigida.

A este fin nos ayuda el carácter comercial por un lado y la cultura progresiva por otro. El interés comercial y la cultura aunados publican periódicos, revistas y volúmenes a bajo precio. Esto nos permite gozar de las obras literarias de todos los países, y que la ciencia abra a nuestra vista el libro de la Naturaleza lleno de prodigios y de maravillas. Una vez el entendimiento de la mujer iniciado en sus secretos y sus magnificencias ¿cómo ha de existir objeto, por insignificante que sea, que no despierte nuestro interés?

La educación del intelecto, lo mismo al hombre que a la mujer, dé luz y enseña por medio de la Historia lo ocurrido en los tiempos pasados; la observación de los hechos y sus causas, si no hacen ver el estado y situación de la familia humana en el presente y la luz que irradia del amor a un ideal de progreso, infunde esperanzas para los tiempos venideros.

La base de toda educación la recibe el niño de labios de su madre, de modo que el esfuerzo que la mujer haga para librarse de los errores en que la sumieron la tradición y la ignorancia del pasado, ha de trocarse en recompensa para la sociedad en general.

Y a esta acción puramente doméstica no puede limitarse la mujer, porque el hombre mismo, necesita su ayuda en esa lucha que siempre existió entre el progreso que quiere avanzar y la reacción que pretende detener su irresistible impulso. Si esto no fuera bastante, con ser mucho, el interés por todo cuanto existe, resultante del perfeccionamiento a que tienden todos los seres, sería ya otra causa que la obligaría a vivir otra vida distinta de la que vivió en anteriores tiempos.

La acción de la mujer interesándose por todo y viviendo una vida racional, llena de satisfacción a los hombres generosos y de elevadas miras. A todos aquellos espíritus de tinieblas que no quieren ver en la mujer más que una cosa doméstica ó un objeto de placer, hay que despreciarlos porque no son ellos quienes han de llevar la sociedad a un porvenir al que la conduce la necesidad, la fuerza de los hechos económicos y la mayor cultura.

Aseguremos el porvenir los que miramos hacia adelante, y que se queden estacionados los que no vean que el mundo marcha. En una de sus vueltas ya lo empujarán los hechos con su irresistible fuerza.

AMPARO MARTÍ.

## NEGOCIO

Por fin se ha verificado «La paz» entre las dos potencias que se disputaban terrenos que se decían «suyos» y que la clase obrera es la que ha sufrido las consecuencias.

Casi todos los periódicos han dedicado himnos y cantos a tan «deseada» paz, ahora que se veía que tanto en un imperio como en otro, iba faltando el dinero porque los *prestatarios* se iban repuchando.

Bienvenida sea esta paz y que no vuelva a haber más guerra; pero no será así, por cuanto los dominantes no es posible que se nutran y engorden, si de cuando en cuando no se disputan dominios, dando de paso una sangría a la clase proletaria.

Muchos achacan la derrota de Rusia a la mala administración militar habida, y es de leer lo que acerca de este particular escribe una revista científica católica.

En fin, una cosa parecida a nuestra administración militar, según la prensa grande ¿eh?, y por lo que nos quedamos sin colonias.

## Juego de compadres

Aquella batalla, aquella pelea, aquel día, en fin, que muchos aguardaban para llenar la andorga de vino y tomar dos pesetas de paso, con motivo de los nuevos y viejos candidatos que se presentaban á coger la honrosa vestidura de Diputado á Cortes, por lo que se refiere al Puerto, quedó en «agua de cerraja.»

En esta legislatura, por lo que se ha visto, todo ha sido un juego de compadres, por cuanto el enca-sillado ha podido salir *airoso* de su empeño con la retirada de los otros, quizás por mandatos y aguardando otra ocasión en que á ellos les to- que el turno.

Está visto, y esto debe servir de lección á todos los obreros, que sus sufragios no valen nada, á no ser cuando los pretendientes á erigirse en mandarines, desean la pelea por el interés y amor propio, y en este caso, no es la moralidad la que se emplea para luchar, por cuanto digan lo que quieran los aspirantes, la mayoría de los obreros, cons- cientes é inconscientes, por ningun- no guardan simpatías y de aquí la corrupción de un derecho que de- bía ser *libre* y no impuesto, ó bien por la compra ó ya por la amenaza de perder el trabajo ó la coloca- ción.

Si como se vé todo viene á ser juego de compadres, como en el *argot* electorero se dice, vale más este procedimiento que no ese otro que hace de una clase de la socie- dad, la trabajadora, ludibrio y es- carnio de sus derechos, rebajándola á *cosa*. Sin embargo, esto que á nosotros nos simpatiza por no ver á tantos compañeros rebajados en su dignidad, en el disfrute de un derecho político, debemos de pro- pagarle para que se percaten bien todas las camaradas de la farsa que en el elemento burgués representa «la lucha electoral», lucha de vili- pendio para los pobres, cuando los candidatos muestran empeño por salir, y de *dolce farniente*, cuando desde arriba se ordena la retirada á los «fieros contrarios.»

No hay para los obreros más que un camino, si en el terreno políti- co hemos de luchar para afianzar las mejoras que en el económico alcancemos, y este camino es el es- tar de frente sobre la clase que re- presenta el privilegio de casta, que como todos sabemos, muestran in- terés, total empeño, en que no se les mermen esos privilegios, aun- que el obrero productor continúe

amarrado á las pesadas cadenas de la servidumbre y dependencia eco- nómica por que pasamos.

## QUEJOSOS

Son muchos á los que hemos oído quejarse, que en estas elecciones generales no han sido solicitados por el Sr. Laviña para «trabajar las elecciones,» como ocurrió en la anterior, cuando hacía oposición al Sr. Peman y vice-versa.

Con tal motivo, «creen» los que- josos, que «todos» los políticos son lo mismo, esto es, que no se acuer- dan nada más que cuando les hacen falta y «si te ví no me acuerdo.»

Pues por nuestra parte, hacen muy bien los tales señores políti- cos, porque es axioma bastante vul- garizado aquel de, *los amigos para las ocasiones*, y en esta ocasión, no haciendo falta los amigos de *fuera*, pues para qué ofrecerse ni molestar.

A más, y esto es lo importante, que casi todos los quejosos, siempre lo son por interés de algo, y este algo no es el de los ideales, si no el personal, por lo que nos alegramos mucho, porque los «desengaños» dan experiencia y ésta, en la clase obrera, conviene que la tenga para ponerse al lado del trabajo que lu- cha con el capital y contra todos los elementos que éste sostiene pa- ra conquistar al puesto que se me- rece.

Fíjense los quejosos, los desenga- ñados, cómo hay individuos que no necesitan de que lo soliciten, sino que ellos mismos se hacen pre- sentes, dispuestos á *todo*; individuos en su mayoría contrarios á agachar las costillas y que estos son los lla- mados á engañar y *convencer* á los quejosos para cuando estos sean necesarios.

Que la *otra vez* hubo muchas car- tas á obreros, muchas visitas á los centros y demás atenciones, pues era lo más natural; hoy no ha sido necesario, y esto prueba como se ha dicho antes: *Los amigos para las ocasiones*.

## La vida

¡Vivir, vivir, vivir! oigo por ahí. Y me digo: ¡vivir, vivir, vivir! bien, y ¿para qué? La vida en sí misma no me parece un bien apetecible, cuando no se vive para algo.

Cuando un hombre se pone al servicio de una idea generosa, lo que en otros sería egoísmo es en él altruismo nobilísimo.

El Socialismo brota de las más egoistas necesidades humanas, bro- ta de inspiraciones del estómago, pero se depura y ennoblece al pun- to y acaba por ser fuente de vida é ideal que hace de la vida de quien se la consagra, un bien altamente apetecible.

Aunque el Socialismo no hubiera hecho otra cosa que dar á una bue- na parte del proletariado un ideal de vida, habría hecho mucho.

El Socialismo, ha emancipado ya millones de espíritus y ha hecho á muchos hombres libres. Porque es libre el hombre que no vive entre- gado á las impresiones del momen- to y entregado al vaivén de las vi- cisitudes cotidianas y al cuidado del mañana, sino que unifica su vi- da y la organiza bajo una idea.

Hay quien se llena el estómago de alcohol para matar al vacío de la cabeza. Este vicio le oprime y le aburre y lo expulsa emborrachán- dose. Pero el que tiene preocupa- ciones de orden ideal no tiene ni tiempo ni humor para emborra- charse.

La mayor superioridad que tie- nen hoy los obreros conscientes de su situación, sobre los señoritos de la burguesía, es que estos no viven para nada superior á la vida mis- ma y carecen de todo ideal.

MIGUEL DE UNAMUNO

## Los candidatos independientes

Son aves de cuatro mudas, por más que no lo parecen, y cambian de pluma todos cada tres ó cuatro meses. Primero pierden el *in* y quedan de *dependientes*, ya del Gobierno si sube, ya de otro sol si amanece. Luego se les cae el *de* y pasan á ser *pendientes* de la oreja de quien manda y darles bazofia puede. Escalan al cabo un puesto donde se instalan de jefes, y, arrojando al punto el *pen*, se quedan sólo de *dientes*. Y, perdiendo al cabo el *di*, resultan ser lo que siempre: buscavidas sin carácter y unos ridículos *entes*.

JOSÉ MARIA ORENSE.

## ¡Qué vergüenza!

«Para trabajar las elecciones en Je- rez,» salieron del Puerto 20 sujetos capitaneados por quienes debían dar ejemplo de moralidad.

Es la primera vez, según la *chilla* que se ha armado en esta localidad, que se dá el caso de comprar gente forastera, para trabajar las elecciones fuera del pueblo por no haber habido lucha en el mismo.

Los sucesos acaecidos en Jerez por la lucha, empeñada por el candidato republicano, hizo á los sugetos del Puerto tomar el camino para este, no sin antes haber llevado algunos un repaso.

Es lo último que nos quedaba que ver en materia de elecciones; pero lo que será doloroso, lo que chorreará sangre, es, que el Puerto pagará los «trabajos» de estos 20 sugetos y sus capitanes, cuando se entable la otra lucha electoral de concejales y tomen asiento en el municipio, al lado de los *liberales*, los jefes que han mandado á trabajar la candidatura del Sr. Mochales.

¡Y pensar que quieren regenerar al pueblo todos estos miembros corrompidos, que se prestan á tan vergonzosos actos!

¡Qué asco!

*La mayor de las autopias es creer eterno el actual orden de cosas.*

## Predicar en desierto

Sigue el problema de las subsistencias sin resolver, como otros muchos. La junta de Reformas Sociales es aquí letra muerta; las peticiones hechas por dicha junta á don Joaquín Ruiz, y que este señor ofreció estudiarlas, han resultado una plancha como otras muchas. Sigue el gremio de marineros pagando los artículos de primera necesidad á precios fabulosos, estafando á la Hacienda, sin que las autoridades hagannada útil para dicho gremio. Se lo había advertido á mis compañeros; ni el alcalde que salió ni otros muchos, hacen nada favorable á los obreros, tengan ó no razón; la justicia camina con pies de plomo, y en el Puerto tiene demasiado plomo en los pies...

La suscripción hecha á favor de un niño de 13 años, que ha quedado inútil en las barcas pescadoras del bou, lo acreditan bien claro; hay que abrir una suscripción para socorrer á un infeliz niño; la ley de accidentes del trabajo, no le comprende, según los armadores. ¿Por qué? Porque los armadores dicen que los marineros son coparticipes en el negocio, y la autoridad, después de dos años de espera, no ha tenido tiempo para decir si ó no están comprendidos en la ley de accidentes del trabajo. Todo está abandonado, y es posible que después de tantas denuncias hechas en este periódico, no hayan tenido tiempo para remediar tantos males; no sabe la autoridad

administrativa que los armadores de parejas no están autorizados para vender al por mayor; que no pagan contribución; que son estafadores á la Hacienda y sin querer él mismo se hace cómplice de dichos armadores. ¿Si está para administrar justicia, por qué no cumple la ley? ¿Qué misterio encierra esto? Hace falta saber si hay también coparticipes en este negocio ó chanchullo, porque la cosa huele á queso.

Los dueños de parejas siguen haciendo lo que les dá la gana, á ciencia y paciencia de las autoridades, y como están ahora tan ocupadas con las elecciones, hay que favorecer á los encasillados, esto antes que todo; pues no faltaría más que esto se dejara abandonado. Lo primero es elegir los padres de la patria; así cumpliendo órdenes superiores, se ven los agentes de orden público, recogiendo firmas; es decir, pidiendo limosna para un gran señor, ¡qué vergüenza! ¡A qué extremo hemos llegado!

Esperamos que el nuevo alcalde reuna la junta de Reformas Sociales y haga algo favorable á las clases trabajadoras, que están sedientas de justicia; esto es, lo pedimos á la autoridad local.

Tomás Rodríguez Borque, natural de Sanlúcar de Barrameda, sufrió lesiones en el pié izquierdo en una de las parejas que administra D. Cayetano Montes, en el momento de arbolar el palo.

¿Sr. Comandante de Marina, este hombre de mar está ó no comprendido en la ley de accidentes del trabajo? ¿Los armadores de parejas no pagan nada por ese trabajo? ¿Donde se presta el trabajo gratis haciendo coacción sobre el obrero, tampoco tiene éste derecho á la ley de accidentes?

La misión del marinero termina tan pronto como el barco deja caer el ancla y desembarca la pesca; las faenas de playa, como limpiar fondos, recorrer y otras análogas, son de cuenta del propietario, y deben hacerlo jornaleros ó marineros á jornal.

Ahora bien, los marineros tienen que socorrer á ese compañero lesionado, dándole la parte de su bolsillo; el propietario á quien prestaba su trabajo; se desentiende de todo y los infelices marineros tienen que pagar la culpa agena.

¿Es lógico este proceder? ¿Cómo no han de tener derecho á los beneficios de dicha ley si no reciben remuneración? Mayor absurdo no cabe. Si por la inclemencia del tiempo la pareja no puede trabajar, ¿con qué paga ese obrero asistencia farmacéutica y facultativa?

Los señores armadores tienen la palabra. Esto puede remediarlo el Sr. Comandante; los marineros no tiene derecho para hacerle el trabajo gratis al propietario, y en ese momento no hay participación alguna; por consiguiente, son jornaleros, y el señor Comandante sabe que es-

te trabajo de playa tiene tarifa; en sus manos está el cumplimiento de esta ley; debe hacérselo saber así á los armadores; pues los marineros no deben trabajar sin remuneración: si les haceis trabajar, tenéis que pagarles ó hacer el trabajo con jornaleros de playa.

UN LANCHERO.

¡Obreros! El «Diario Universal» no admite trabajadores asociados en su imprenta. El deber os impone juzgarle muerto. No le compréis jamás.

## Nuestra candidatura

Según *datos oficiales*, nuestra candidatura obtuvo 14 votos.

Como quiera que no hubo oposición y todo estaba arreglado, podemos decir que no hubo escrutinio, y tan es así, que tan solamente en cuatro colegios se fijaron las certificaciones.

Nosotros, con arreglo á lo que ordena la organización general del partido, depositamos nuestros votos á favor del compañero D. Jaime Vera, obteniendo éste por el número de afiliados y compañeros que simpatizan con la idea y tienen votos, unos 40 sufragios que se pueden incluir al recuento general.

*Nada irrita más á un corazón leal, que el que se le crea capaz de hacer traición.*

## La nuez simbólica

El cura de un pueblo subió al púlpito un día, radiante de satisfacción por haber encontrado en su mollera un procedimiento para hacer comprender á los campesinos la bondad de la fé católica.

Llevaba entre los dedos una gruesa nuez, todavía cubierta por el caparazón verde, y mostrándola al auditorio dijo:

—¿Queréis tener una idea exacta de lo que son las diversas religiones? ¿Queréis saber de qué manera, siguiendo lo ordenado por las sagradas disposiciones, se puede llegar al sabroso fruto de la verdadera fé?

Prestadme, pues, atención. ¿Veis esta nuez? ¿La comeráis como está?

Murmillos en el público:

—¡Oh, no!

—¿No? Bien. ¿Qué nos enseña la experiencia? Tomar el cuchillo del entendimiento, mondar, la nuez y arrojar la corteza.

Rumores de aprobación.

—¿Qué es la corteza de la nuez, que hemos arrojado? Es la religión hebraica, que debemos desechar para llegar á la verdad católica.

Mostrando la nuez con la cáscara leñosa:

—Y ahora, ¿podriais ya comer la nuez?

Voces:

—¡Oh, no!

—Pues bien: ahora tomáis el martillo de la teología y golpeáis la cáscara hasta romperla. ¿Qué es esta cáscara? Es la religión protestante, que hay que rechazar para gustar la verdadera fé. Escuchad, queridísimos oyentes: arrojada la cáscara de la religión protestante, aparecerá la religión católica...

Aquí, el cura machacó la nuez; de pronto cambió de color y estupefacto exclamó:

—¡Está podrida!

INCIPIENTE.

(De *La Revista Socialista*.)

*Los naturalistas estudian todos los animales; sin embargo, no nos describen el bicho más inmundo; el esquirol.*

*Yo creo que lo dejan porque les dá asco.*

REGIS.

En la tarde del día 13 fué conducida á su última morada la esposa de nuestro compañero Manuel Cuella, Carmen García y García.

Al acto del sepelio, que fué numeroso, concurrieron todos los compañeros que tuvieron conocimiento de él, dando así prueba de compañerismo y solidaridad obrera, no habiendo concurrido más, por ignorar el sepelio unos y por equivocación en la hora otros.

Reciba tanto el compañero como la familia, nuestro más sentido pésame.

## — ARRAÑAZOS —

La cacería que el rey de España ha efectuado en los Picos de Europa, ha costado la friolera de 70.000 duros.

Bien... ¿y qué? Nada; que todo eso de pueblos y comarcas, cuyos habitantes perecen materialmente de inanición, no es más que un infundio, y que España es una Jauja donde todos nadamos en la abundancia.

Y quien no lo crea, con su pan se lo coma, si es que lo tiene.

Hemos recibido un ejemplar de la estadística de los accidentes del trabajo, ocurridos en el año 1904, que nos envía la sección segunda del Instituto de Reformas Sociales y que agradecemos.

Por ella, se observa, según los 11 cuadros que acompaña, que el número de accidentes ascendieron á 14.363, adoleciendo dicha estadística de más número, por no cumplir los gobernadores de provincias con lo que se lo tiene ordenado sobre tan importante asunto.

Este año, como el pasado, el otro de atrás y el de más atrás, hasta llegar á antaño, hemos visto en la *Revista Portuense*, los mismos artículos dedicados á «Nuestra excelsa patrona»; es decir, los mismos en el sentido de pedigüenos á la Milagrosa Virgen, para que saque á este pueblo adelante. Y la virgen ¡que si quiere!, como quien oye llover y no haciendo caso.

Entre los articulistas hay un señor conde, que dice que tiene mucha fé en la religión y no comprende cómo hay incrédulos que no crean en estas cosas que fortalecen.

¡Vaya una guasa que tiene el señor conde! Si vucencia tuviera que buscar el pan como nosotros, en el trabajo que aniquila y no lo hallara, como nos pasa en algunas ocasiones, con seguridad que no tenía vucencia fé en nada que oliera á religiones; pero como vucencia

está satisfecho, pues *velay* por qué tiene tanta fé.

Y ya que hablamos de la Virgen Milagrosa, este año ha repartido 500 panes menos que otros años en el día de su santo, ó quizás sea motivo de la sordera del nuevo Alcalde.

Nada, siempre *pa tras*.

El Sr. Laviña fué esperado en la estación por sus «amigos y correligionarios». Esto, como es de suponer, nada tiene de particular, por cuanto son deberes políticos y de amistades; pero si queremos hacer constar, que entre el numeroso cortejo que acompañaba y esperó al Sr. Laviña, se hallaba, según hemos leído en *La Revista Portuense*, el conocido industrial en el arte de timar, D. José Barrera Ganasa, simpático industrial y conocido timador, que según se vé, pertenece hoy al partido liberal.

¡Sr. Laviña! el Ganasa Barrera D. José, nos debe 470 pesetas, es decir, nos timó y... ¡otros cientos de timados lloran como nosotros!

Nada más.

Don Dionisio Pérez se *najó* de ésta; el Sr. Peman con el Sr. Laviña, «ajustaron las peras» ante el Sr. Gobernador, y el Sr. Paul también se retiró; por consiguiente, que en el Puerto todo ha sido tranquilidad, y de aquí que el pandillaje electorero fuera á otra localidad vecina á «trabajar».

Sin embargo, una nota ha quedado en el Puerto como recuerdo de la «pelea» que se iba á entablar, y es que D. Dionisio Pérez, redactor jefe de *Diario Universal*, ha dejado mal parados á los incubadores de su acta para diputado.

Estos decían en cartas firmadas en *La Revista*, que tan solamente él, haría las obras de la canalización, y el Sr. Pérez, en un manifiesto de retirada, hacía ver la imposibilidad de la ejecución de tales obras.

Total, cuestión de estómago todo, y nada de ideales que eleven ó de beneficios prácticos.

EL GATO.